

Reflexión sobre el fortalecimiento de la ciencia, el conocimiento y la investigación en la región caribe de Colombia¹

Reflection on the strengthening of science, knowledge and research in the Caribbean region of Colombia

Twiggy Malena Ortégón²

Tania Martínez Medrano³

Elsa Ruiz Forero⁴

Resumen

Este artículo tiene como objetivo analizar y comprender el fenómeno del bajo nivel de lectura en los espacios educativos y de formación científica, con el fin de identificar estrategias para el desarrollo del interés por la ciencia, el conocimiento y la lectura activa por parte de estudiantes de secundaria y universitarios en instituciones educativas de la subregión Montes

¹ Este artículo se desprende del proyecto de investigación en curso: “Construcción de estrategias para el fortalecimiento del interés por la lectura, la ciencia y el conocimiento con estudiantes de grado décimo y once de IE de Ovejas, Chalán y Colosó de los Montes de María Sucreños”, liderado por las investigadoras: Twiggy Malena Ortégón y Tania Martínez Medrano; pertenecientes a la Facultad de Educación y ciencias, departamento de Derecho de la Universidad de Sucre. Y con la colaboración externa de la Docente de aula Elsa Ruiz, Bióloga de la Universidad del Atlántico.

² Trabajadora Social, Especialista en Trabajo Social en salud mental del Hospital neuropsiquiátrico de Córdoba Argentina, Magister en Antropología de la Universidad Nacional de Colombia, admitida en el Doctorado en educación de la Universidad del Norte, Barranquilla. Orcid: 0000-0002-1911-3713 Google Scholar. Correo electrónico: twiggy.ortegon@unisucrevirtual.edu.co

³ Abogada, egresada de la Corporación Universitaria del Caribe, especialista en derecho laboral, magíster en derecho procesal de la Universidad de Medellín, candidata a doctor en derecho procesal contemporáneo de la Universidad de Medellín. Orcid: 0009-0006-1722-6577. Correo electrónico: tania.martinez@unisucra.edu.co

⁴ Licenciada en Química y Biología de la Universidad del Atlántico, especialista en pedagogía ambiental de la Universidad Popular del Cesar. Orcid: 0009-0004-7960-8605 elsaruiz@hotmail.com

de María Sucreños. Por supuesto, se destaca la misión de formación, extensión y proyección científica de la Universidad de Sucre frente a la región caribe de Colombia. La metodología utilizada es cualitativa etnográfica y los resultados que se presentan en este documento son parciales pues la investigación está en curso.

Palabras clave: ciencia, conocimiento, investigación, educación.

Abstract

This article aims to analyze and understand the phenomenon of low reading level in educational spaces and scientific training, in order to identify strategies for the development of interest in science, knowledge and active reading from high school in institutions. educational institutions of the Montes de María Sucreños subregion, in a perspective of extension and scientific projection of the University of Sucre to the Caribbean region of Colombia. The methodology used is qualitative ethnographic and the results presented in this document are partial as the research is ongoing.

Keywords: science, knowledge, research, education.

Introducción

De acuerdo con los datos que arrojan investigaciones recientes; Colombia es uno de los países latinoamericanos con los más bajos índices de lectura promedio. De hecho, en este país se lee la mitad de lo que en promedio leen países como Argentina o Chile. Pero, este no es un dato menor si se tiene en cuenta que la lectura desarrolla capacidades cognitivas fundamentales y amplía la capacidad de conocer y comprender el mundo y de este modo, orienta a los individuos en la toma de decisiones asertivas y en la construcción de mundos posibles y bases de movilidad.

Las instituciones educativas no son ajenas a la problemática que cobija al país en su conjunto, siendo uno de los principales retos con los que se encuentran los y las educadores en nuestro contexto. La búsqueda de factores que motiven a los estudiantes a construir el hábito de la lectura, están presentes en las reflexiones y el quehacer diario de quiénes se desempeñan en el ámbito educativo.

Es innegable que la violencia sistemática que ha afectado al país y particularmente a las zonas rurales y poblaciones intermedias; tiene un efecto en los aprendizajes y en las miradas que se realiza de la historia por ejemplo. En el caso de la subregión Montes de María, donde se vivieron diferentes dinámicas ligadas al conflicto armado interno, los procesos organizativos y los liderazgos campesinos y comunitarios; lograron amortiguar y contener, cuidar y preservar y actualmente son los mismos que impulsan el fortalecimiento de espacios e instituciones como la educación. (Ortegón, Vinaccia, Quiceno, Capira, Cerra & Bernal, 2022, p.158-178).

El uso de las tecnologías de la información, particularmente el uso de buscadores, bases de datos, el acceso a bibliotecas virtuales para el acceso a libros y el desarrollo de hábitos lectores; son una meta que se proponen los educadores con índices de frustración al final de cada periodo. Sin embargo, también es importante reconocer que existen experiencias exitosas al respecto que vale la pena indagar y comprender para poder fortalecer estrategias pedagógicas que estimulen de manera creciente el interés por la lectura en los estudiantes.

Este tema de investigación constituye un reto cotidiano en el quehacer educativo; es parte fundamental en el desarrollo de aprendizajes, competencias y capacidades de las y los estudiantes y se constituye ciertamente, en la base del proceso pedagógico.

De este modo, la elección de este tema posibilita pensar caminos de conocimiento hacia nuevas estrategias que permitan fortalecer el interés por la lectura, la ciencia y el conocimiento en las y los estudiantes de IE de Ovejas, Chalán y Colosó, aunque quizás también la investigación pueda convertirse en un referente para el departamento y la región.

Es de suma relevancia comprender las dinámicas que inciden en los bajos índices de lectura en Colombia y cómo desde un ejercicio sistemático de investigación y análisis es posible

pensar y proponer estrategias que redunden en un mayor interés por la lectura y por ende en el fortalecimiento de capacidades, destrezas, aprendizajes y posibilidades de futuro para niñas, niños y jóvenes que en los colegios públicos, representan a la población con mayores situaciones de vulnerabilidad y exclusión en el país.

Comprender la complejidad que representa el hecho de que en un contexto socio cultural rico en cultura oral como el caso colombiano, los hábitos de lectura sean paradójicamente bajos; constituyendo uno de los principales retos con los que los y las docentes se enfrentan en el proceso educativo. Dicha comprensión arrojaría entonces pistas para pensar estrategias que generen interés y hábito lector en los estudiantes pues vale la pena entender como lo señala Ortegón (2018) que:

La generación actual de jóvenes, se socializa inmersa en tecnologías que se sustentan en lo visual: Instagram, Facebook y otras llamadas “redes sociales”. Un mundo red de formas de comunicación que paradójicamente generan economías de lenguaje en las cuales los jóvenes escriben o leen a través de símbolos e imágenes de manera predominante, más que de discursos basados en la retórica o la narrativa convencional. Esto ha traído en la práctica docente preocupaciones recurrentes por los bajos índices de lectura y las deficiencias en la construcción de textos escritos, que presentan en no pocos casos los estudiantes. [...] Es una queja recurrente en el ámbito académico la poca lectura que realizan los estudiantes universitarios y la dificultad de los docentes para lograr estimular en ellos el interés por la misma, sabiendo además que el llamado “*copy page*” se ha convertido en algo cotidiano, aprendido desde la primaria y la secundaria y que, incluso, en la universidad llega a tornarse ciertamente como una tendencia casi obsesiva en los estudiantes. (p. 141 – 142)

Este fenómeno se vuelve complejo en la medida en que tiene repercusiones no solamente cognitivas o de aprendizaje, sino que disminuye las posibilidades de comprensión del propio contexto y del mundo en su conjunto, reduce las posibilidades de que los individuos cuenten

con mayores herramientas para moverse en el mundo y para construir proyectos de futuro. Como lo expresan Pérez, Baute y Luque (2018), el saber leer constituye uno de los factores esenciales para la formación integral de la persona, en cuanto al alcance de niveles de desarrollo en la expresión oral y escrita, la ortografía y en las habilidades intelectuales para emitir juicios, argumentos, valoraciones, puntos de vista y modos de actuación, según la interpretación que haga del mundo que le rodea en función de la transformación de sí mismo y de los problemas sociales (p. 181).

En tal sentido, es preciso interrogarse: ¿Cuáles son las dinámicas que inciden en la construcción de un hábito lector y de un interés sistemático por la ciencia, la investigación y el conocimiento?

La práctica docente se enfrenta al reto de una sociedad que cambia aceleradamente y esto por supuesto, tiene su correlato en el conocimiento y la manera como se está construyendo. Los medios en torno a los cuales éste debe impulsarse y también las barreras que pueden manifestarse en los procesos educativos.

Como señalan Vega y Guerra (2009) responder a las necesidades de una sociedad cambiante en cuanto al conocimiento; requiere de una pedagogía conceptual que entienda las dinámicas y contextos de los niños y los jóvenes, desarrollar sus competencias, identificar sus intereses y capacidades.

Pero, se puede considerar que estos elementos son importantes pero no suficientes para una sociedad que históricamente ha estado sumida en dinámicas de exclusión, discriminación y violencia sistemática de múltiples maneras y esto, tiene unas consecuencias a la hora de entablar prácticas relativas al ejercicio del conocer. Tal y como señala Maturana (2000) cuando enfatiza en que cualquier cosa que nos pase, nos pasa como una experiencia de la cual no nos damos cuenta (p.17).

Es por ello que toma relevancia la conciencia reflexiva de la que habla Flórez (2000); aquella que deriva según este autor en lo que denomina metacognición y que determina de paso, el

camino hacia la autorregulación que exige el proceso de conocimiento y aprendizaje en contextos educativos. Flórez lo define así:

“Por la conciencia reflexiva ponemos atención a lo que hacemos o pensamos como tema de reflexión, para indagar en qué estamos, cómo vamos, cómo lo estamos haciendo y cómo podríamos continuar en adelante. La conciencia explícita sobre lo que sabemos, pensamos o hacemos podría llamarse metaciencia, y cada acto de conciencia intencional y reflexiva sobre algún conocimiento podría denominarse en general "metacognición" (p.4).

De todos modos, no se trata de quedarse en los vericuetos terminológicos de la cognición, la metacognición, la conciencia reflexiva o la autorregulación corriendo el riesgo de caer en un mundo de trivialidades y ruidosas rimbombancias epistemológicas que quizás en la práctica no se comprenden del todo o simplemente se desvanecen en la dimensión de los problemas y complejidades a los que se enfrentan todos los actores educativos sean docentes o estudiantes.

A esta altura se podría “dibujar” una pregunta generadora de discusión o por lo menos un asomo de inquietud: ¿Cómo lograr que tanto estudiantes como docentes se autorregulen de tal modo que puedan reconocer y prever lo necesario para robustecer su ejercicio del conocer? Y ¿Cómo impulsar un interés sistemático por el conocimiento que redunde en el mejoramiento de las condiciones de vida sociales y ambientales en sus contextos?

Y se podría añadir otro interrogante que es definitorio: ¿Cómo motivar y motivarse permanentemente para que la cognición y la metacognición deriven en autorregulación?

Estos cuestionamientos tienen una ontología en la cual el aprendizaje ocurre casi como sucede con los conflictos: “se aprende más de las experiencias grises”. Los teóricos clásicos del conflicto como Coser, Simmel o Dahrendorf lo describen sustentados en que las experiencias límite, de contradicción y enfrentamiento son las que llevan a los individuos a poner toda su inventiva (Ortegón, 2000) pero, se podría mirar desde otro lugar conceptual y teórico con categorías como la que Fals Borda desplegó alrededor del “sentipensar”. De una o de otra orilla, allí lo que se encuentra es la pasión, la motivación para aprender como motor, como chispa que enciende desde la conciencia de lo que sé, de lo que sé hacer y de lo que necesito saber. Quizás esta sea una conclusión incipiente, pero metacognoscente.

Resultados de investigación

Aunque el proceso de pesquisa está en curso, es posible delinear algunas reflexiones producto de revisión documental y observaciones directas participantes. Sin duda, la práctica docente se enfrenta al reto de una sociedad que cambia aceleradamente y esto por supuesto, tiene su correlato en el conocimiento y la manera como se está construyendo; los medios en torno a los cuales éste debe impulsarse y también las barreras que pueden manifestarse en los procesos educativos.

Como señalan Vega y Guerra (2009) responder a las necesidades de una sociedad cambiante en cuanto al conocimiento; requiere de una pedagogía conceptual que entienda las dinámicas y contextos de los niños y los jóvenes, desarrollar sus competencias, identificar sus intereses y capacidades.

Pero, se puede considerar que estos elementos son importantes pero no suficientes para una sociedad que históricamente ha estado sumida en dinámicas de exclusión, discriminación y violencia sistemática de múltiples maneras y esto, tiene unas consecuencias a la hora de entablar prácticas relativas al ejercicio del conocer. Tal y como señala Maturana (2000) cuando enfatiza en que cualquier cosa que nos pase, nos pasa como una experiencia de la cual no nos damos cuenta (p.17).

Es por ello que toma relevancia la conciencia reflexiva de la que habla Flórez (2000); aquella que deriva según este autor en lo que denomina metacognición y que determina de paso, el camino hacia la autorregulación que exige el proceso de conocimiento y aprendizaje en contextos educativos. Flórez lo define así:

“Por la conciencia reflexiva ponemos atención a lo que hacemos o pensamos como tema de reflexión, para indagar en qué estamos, cómo vamos, cómo lo estamos haciendo y cómo podríamos continuar en adelante. La conciencia explícita sobre lo que sabemos, pensamos o hacemos podría llamarse metaconciencia, y cada acto de conciencia intencional y reflexiva sobre algún conocimiento podría denominarse en general "metacognición" (p.4).

De todos modos, no se trata de quedarse en los vericuetos terminológicos de la cognición, la metacognición, la conciencia reflexiva o la autorregulación corriendo el riesgo

de caer en un mundo de trivialidades y ruidosas rimbombancias epistemológicas que quizás en la práctica no se comprenden del todo o simplemente se desvanecen en la dimensión de los problemas y complejidades a los que se enfrentan todos los actores educativos sean docentes o estudiantes.

A esta altura se podría “dibujar” una pregunta generadora de discusión o por lo menos un asomo de inquietud: ¿Cómo lograr que tanto estudiantes como docentes se autorregulen de tal modo que puedan reconocer y prever lo necesario para robustecer su ejercicio del conocer? Y ¿Cómo impulsar un interés sistemático por el conocimiento que redunde en el mejoramiento de las condiciones de vida sociales y ambientales en sus contextos?

Y se podría añadir otro interrogante que es definitorio: ¿Cómo motivar y motivarse permanentemente para que la cognición y la metacognición deriven en autorregulación?

Estos cuestionamientos tienen una ontología en la cual el aprendizaje ocurre casi como sucede con los conflictos: “se aprende más de las experiencias grises”. Los teóricos clásicos del conflicto como Coser, Simmel o Dahrendorf lo describen sustentados en que las experiencias límite, de contradicción y enfrentamiento son las que llevan a los individuos a poner toda su inventiva (Ortegón, 2000) pero, se podría mirar desde otro lugar conceptual y teórico con categorías como la que Fals Borda desplegó alrededor del “sentipensar”. De una o de otra orilla, allí lo que se encuentra es la pasión, la motivación para aprender como motor, como chispa que enciende desde la conciencia de lo que sé, de lo que sé hacer y de lo que necesito saber. Quizás esta sea una conclusión incipiente, pero metacognoscente.

Conclusiones

Más que respuestas, podría plantearse un epílogo para cerrar este texto, pues la investigación que lo orienta está en curso y por ende, éstas han sido preguntas y reflexiones incipientes pero que tratan acerca de una situación que abarca todos los niveles de la formación educativa, desde el pre escolar hasta el pregrado universitario y que trasciende incluso a nivel de posgrados, pues los profesionales están enfrentándose a una exigencia de lectura y producción académica que riñe con la carga laboral y doméstica, sobre todo en el caso de las mujeres.

Referencias bibliográficas

Flórez, R. (2002) Autorregulación, metacognición y evaluación. Acción pedagógica, Vol.9 No.1 y 2. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2973266>

<http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v10n3/2218-3620-rus-10-03-180.pdf>

<https://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/7057/Aptopiacionculturacari-be.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

<https://docplayer.es/91088532-Pedagogia-conceptual-un-modelo-pedagogico-para-formar-seres-humanos-afectivamente-competentes-y-creativamente-talentosos.html>

Maturana, H. (1997). La objetividad. Un argumento para obligar. Dolmen ediciones. Impreso en Chile.

Ortegón, T. & Rocha, C. (2000) EL conflicto como constructor de ciudad. Revista Trabajo Social, Universidad Nacional de Colombia.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/32764>

Ortegón, T. M., Vinaccia, S., Quiceno, J. M., Capira, A., Cerra, D. y Bernal S. (2022). Apoyo social, resiliencia, estrés percibido, estrés postraumático, ansiedad, depresión y calidad de vida relacionada con la salud en líderes comunitarios víctimas del conflicto armado en los Montes de María, Sucre, Colombia. Revista Eleuthera, 24(1), 158-178.

<http://doi.org/10.17151/elev.2022.24.1.8>

Ortegón, T. (2018). Cuadros vivos: un patrimonio cultural caribe para el aprendizaje y la memoria. En: apropiación Cultural Caribe. Ediciones UNIVERSIDAD SIMÓN BOLIVAR, Barranquilla, Colombia.

Pérez, V., Baute, M., Luque, M. (2018) El hábito de la lectura: una necesidad impostergable en el estudiante de ciencias de la educación. UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD | Revista Científica de la Universidad de Cienfuegos | ISSN: 2218-3620.

Vega, P. & Guerra, D. (2009) pedagogía conceptual. Un modelo pedagógico para formar seres humanos afectivamente competentes y creativamente talentosos. Dirección Pedagógica. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani - Unidad de Proyectos, Bogotá D.C.